

Cerro Quilish: Cajamarca Debe Seguir Creciendo con el Diálogo

Luis B. Guerrero Figueroa
Secretario General de Perú Ahora
Congresista de la República

El último paro total cajamarquino del 16 de setiembre pasado, para cuestionar con razón o sin ella la propuesta de resolución administrativa que formalizaría la paralización de la exploración minera del Cerro Quilish, estuvo a punto de romper el dialogo que las autoridades y representantes de la región venían sosteniendo con el Ministro de Energía y Minas, en su despacho de San Borja.

Quienes impulsaron dicho paro, probablemente queriendo lo mejor para Cajamarca, no sopesaron las graves implicancias que significaba en esas circunstancias dejar de dialogar. La primera consecuencia del rompimiento del diálogo, habría sido que el paro total continúe a tal punto que, luego del transcurso de los días decline hasta caer en el desprestigio y pulverizarse como instrumento compulsivo. De hecho es previsible que todo paro tenga una aceptación plena al comienzo, si la causa es en la población sólida y compacta, pero que después empiece a esfumarse en la medida que los agentes económicos, entre ellos productores y comerciantes, incluido transportistas, vendedores de mercados, bodegueros, conductores de hoteles y restaurantes, que viven de su trabajo personal, del “pan del día”, se ven en la necesidad de claudicar.

El diálogo en San Borja en realidad iba por buen camino, pues se había logrado lo principal y neurálgico, cual fue detener la exploración minera iniciadas sobre el Cerro Quilish en tanto la ciencia entrase a tallar brindándonos mediante los estudio geológicos, hídricos y ambientales, si realmente los trabajos de exploración- que no son trabajos de explotación - producen en efectos tóxicos y contaminación sobre las aguas que brinda las entrañas o la epidermis del Quilish a las ciudades y los campos. ¿Acaso esto no es lo sensato, lo atinado y pertinente?. Por ultimo, si después de los estudios y a la luz de las ciencia los trabajos de exploración son peligrosos para la salud humana, animal y vegetal, tendremos que seguir dialogando para decidir si se acepta que el Cerro sea explorado y explotado, siempre que previamente se sustituya las fuentes hídricas de otros lugares. Aquí cabría ya ir reflexionando sobre ¿qué podría pasar si el área del Quilish resulta siendo una enorme veta minera, caudal de riqueza?, ¿dejaríamos que siga enterrada la riqueza como el gas de Camisea o aceptaremos que se explote con el derecho inalienable de nuestro pueblo a recibir las retribuciones económicas que le corresponde?.

Como se ve, los enfoque han cambiado, hoy no podemos ya darnos el lujo de dejar de explotar nuestras riquezas ni de soslayar la inversión extranjera, sobre todo si ella va a generar en nuestra Región fuentes de trabajo directa o indirectamente. De modo que no es cuestión de “patear el tablero”, quebrar el diálogo y negarnos a deliberar en una mesa de negociaciones. Las autoridades, sobre todo, tenemos la delicada responsabilidad de actuar con tino, prudencia y madurez.